



C/ San Francisco 8
09003 BURGOS
burgosinmigra@gmail.com
www.archiburgos.es/inmigrantes



Círculo de Silencio - 24

MANIFIESTO CÍRCULO 9 marzo 2015

Ser inmigrante no es un delito. No a las redadas contra los “sin papeles”

Llevamos dos meses muy malos, trágicos, desde nuestra última concentración en este mismo lugar. Desgraciadamente, y cada vez más, el intento de emigrar se está convirtiendo en una “aventura de alto riesgo”, llena de violencia y de muerte. Recordamos por ejemplo cómo el 30 de enero morían 21 personas tras el naufragio de una patera cerca de Melilla. Días después, el 9 de febrero, eran más de 300 los muertos en cuatro barcas cerca de las costas de Italia. Al día siguiente, 10 de febrero, la policía marroquí desalojaba violentamente a los emigrantes acampados en el monte Gurugú, al otro lado de la verja de Melilla, y los dispersaba por el desierto cercano a Argelia.

El papa Francisco ha hecho un llamamiento especial en esta Cuaresma a romper con la indiferencia. ¡No podemos permanecer indiferentes ante estas tragedias! “Si un miembro del cuerpo sufre, todos sufren con él”. Hemos de llorar, lamentarnos, y denunciar estas situaciones como contrarias al plan de Dios y a la más elemental convivencia humana. Se puede hacer más, los Estados pueden hacer mucho más, si tienen voluntad. Y desde aquí la pedimos, la exigimos. Algún día, la historia nos juzgará por nuestra insensibilidad: la técnica y la medicina son capaces de hacer milagros, pero los pobres “lázaros” siguen muriendo a la puerta de nuestra casa.

Además en esta ocasión queremos centrar la mirada más cerca, en Burgos, en esta provincia y en esta ciudad cuyas calles pisamos a diario. Por un lado, el domingo 15 de febrero la Guardia Civil retenía a 8 pasajeros de un autobús en Lerma, 3 de ellos menores de edad, por no tener permiso de residencia; sin saber bien qué hacer con ellos, y tras movilizar a diversos servicios sociales, al día siguiente se les puso de nuevo en el autobús con destino a París. Por otro lado, el 2 de febrero saltaba a los medios de comunicación la noticia de que la Policía había detenido a dos personas que participaban en programas de Atalaya Intercultural, a la puerta de sus locales, por no tener tampoco permiso de residencia; tras varias horas y pagar una multa, se les dejó en la calle. No ha sido la primera vez, ni la última, ni la única institución a la que esto le ha pasado. De hecho, el 17 de febrero volvió a repetirse otra detención. Los responsables de Atalaya clamaban, indignados: “Han venido a pescarles aquí como a un estanque”. “¿Tendremos que esconder nuestra sede y trabajar en la clandestinidad?”

La inmensa mayoría de los inmigrantes en Burgos son personas de bien. Las diversas instituciones eclesiales y sociales que trabajan en su favor tratan de fomentar la integración. Por muy legal que sea, no tiene sentido detener a las personas que están en procesos de inserción: esto solo fomenta el miedo, los prejuicios y la intolerancia. SER INMIGRANTE NO ES UN DELITO. NO A LAS REDADAS CONTRA LOS “SIN PAPELES”.